

—¡Hasta una nueva bandera tenían! Blanca, azul y roja.
—Menos mal que sólo alcanzaron a usar la parte de arriba.

Jacinto Núñez

Por RICARDO BOIZARD (Picotón)

MAÑANA domingo, en una discutible primavera en que el sol irresoluto no empieza a brindar todavía su calor tonificante, Jacinto Núñez celebra sus bodas de oro como sacerdote. Vale decir, son cincuenta años al servicio de Dios, del prójimo y de sus incontables amigos.

No es él un hombre demasiado sumido en la sacristía y en la mística devoción. Vive adentro y afuera de su fe. Se arrodilla ante su Señor y en seguida cultiva la amistad en un mundo sin fronteras.

Jacinto no desdena la buena mesa ni los alucinantes vinos de nuestra tierra natal. Eso, para él, es una especie de apostolado que lo ha puesto en contacto con muchos escépticos, que, al calor de su simpatía y lealtad humana, volvieron a la fe.

Por ejemplo, Jacinto tiene en su vida un recuerdo emocionante y es la amistad que lo ligó con el ex Presidente de Chile, don Pedro Aguirre Cerda al través de la incomparable doña Juanita.

Sabemos que don Pedro era un masón egregio. Toda su vida se desarrolló en ese ambiente y fue en las logias donde encontró el camino que le condujo al poder. En su Presidencia, Jacinto oficiaba misa en la capilla de la Moneda y poco a poco, lentamente, fue penetrando en el alma del bonachón y simpático ex mandatario.

Penetraba él y, con Jacinto penetraba un soplo de la fe cristiana en el alma presidencial. Podemos decir que, en el retorno espiritual a las viejas creencias de don Pedro, fue Jacinto el intermediario entre Dios y doña Juanita. Eran los tiempos de don José María Caro y Jacinto se dio a la tarea de conectar a éste con el Primer Mandatario.

Sabemos lo que era ese sacerdote ejemplar y -humildísimo que había nacido en el interior de los campos de San Vicente. Llevaba la frescura y la sencillez del campo en su sotana. Gracias a don Pedro, que lo

pidió a la Santa Sede, don José María Caro obtuvo el cardenalato y gracias al Cardenal del pueblo, don Pedro recibió un día desde Roma un obsequio maravilloso enviado por Monseñor Capello. El obsequio consistía en un hermoso Cristo que, desde el día en que fue recibido, tuvo un sitio de honor en el dormitorio del Presidente.

Naturalmente, la cruz no sólo trae satisfacciones y placer a quien la conserva en su hogar: es también el símbolo de sufrimientos incontables y de infinita amargura, dones que Cristo ofrece junto con su amor. En el último día del ex Presidente doña Juanita, acompañada del Cardenal y de Jacinto, cuidaba de la salud física y espiritual de su esposo. Quería que muriera en la fe y en la amistad de dos hombres de la Iglesia.

En un momento dado y cuando ya no quedaban en los labios del Presidente moribundo sino unas pocas palabras estremecidas, don Pedro miró hacia el Cristo y lo pidió para besarlo.

Con la unción y la emoción explicable de esos momentos, contemplaban la escena el Cardenal, doña Juanita y Jacinto.

Alguien podría preguntar:

—¿Se confesó don Pedro en sus últimos momentos?

La discreción de Jacinto guarda silencio. Pero lo que se sabe y de lo que él fue testigo es que el Cardenal, Caro, levantando su mano y los ojos al

cielo, le dio la bendición al Presidente y éste se despidió para siempre y en paz con Dios, de la vida terrenal.

Mañana, en la celebración de las bodas de oro de Jacinto Núñez, habrá seguramente muchos amigos del sacerdote y algunos lo abrazarán emocionados. Pero hay dos que estarán invisibles en esta ceremonia conmovedora y trascendental: serán el Cardenal de los Pobres Monseñor Caro y el que quiso ser Presidente de los pobres, don Pedro Aguirre Cerda.

Marxistas intensifican campaña contra Chile

EL COMUNISMO internacional sigue desesperado moviendo sus influencias en todos los círculos del mundo contra Chile y la Junta de Gobierno. No perdona el hecho que nuestro país haya logrado librarse del yugo de la dictadura marxista. A quienes maniobra con mayor éxito es a los intelectuales, quienes desde cómodas posiciones condenan la liberación de los chilenos. Muchos de ellos no se tomaron jamás la molestia de viajar hasta este territorio en los años pasados, pero ahora alzan sus voces para defender el marxismo-leninismo con tal de servir en plenitud.

Una prueba más de esta campaña y de la actitud errada tomada por éstos es el aviso pagado publicado el 30 de septiembre en "The New York Times", de los Estados Unidos, que es firmado por escritores, abogados, periodistas y presidentes y vicepresidentes de una serie de instituciones que buscan la paz, pero que jamás han condenado la represión de los intelectuales en la URSS.

El aviso —de gran dimensión— expresa lo siguiente: "LA TRAGEDIA DE CHILE IN MEMORIAM"

De Salvador Allende Gossens (1908—1973), el primer presidente socialista de Chile, quien murió durante el golpe militar del 11 de septiembre que derrocó a su gobierno. El Presidente Allende era un Estadista de gran valor y sobresaliente personalidad, de extraordinaria inteligencia y profunda compasión por sus conciudadanos.

De los valerosos chilenos a lo largo del país, que murieron al hacer oposición al derrocamiento del gobierno por la Junta Militar.

De la Democracia en Chile.— Las Fuerzas Armadas intervinieron con brutalidad para destruir a un gobierno elegido democráticamente y traicionaron la larga tradición democrática de Chile. Era uno de los pocos países de Latinoamérica que por años había mantenido en funcionamiento una democracia.

Hasta el trágico final, el Presidente Allende confió en los principios democráticos con el fin de establecer una sociedad socialista en Chile.

El hizo todo lo posible por asegurar una transición pacífica. El derrocamiento militar es un fin a las esperanzas de quienes creen que el socialismo democrático puede alcanzarse sin una revolución violenta.

(Si Ud. está de acuerdo con lo anterior, escriba o cablegráfíe al Secretario de Estado de USA, Henry Kissinger, solicitando asío del gobierno de los EE. UU. para los refugiados políticos chilenos).

Incautadas 30 toneladas de literatura marxista

MAS de treinta toneladas de literatura marxista se encontraron en el patio trasero del Instituto de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria (ICIRA), en calle Arturo Claro 1468, al frente de la Escuela de Telecomunicaciones, sector de Antonio Varas y Bilbao. El material fue incautado por personal militar y de la policía civil, después de comprobar la participación que tuvieron en la confección del conflictivo material personas vinculadas íntimamente al ex Partido Socialista, MAPU y Central Unica de Trabajadores, CUT.

LAS MENCIONADAS entidades ordenaban sus trabajos a la imprenta de ICIRA desvirtuando de esa manera la finalidad verdadera del Instituto de cooperar técnicamente al mejor desarrollo del obrero agrícola.

El ICIRA tiene una de las más modernas imprentas del país. Esa circunstancia fue aprovechada en la anterior administración por funcionarios del FTR, MIR y otras organizaciones terroristas para ordenar la fabricación de afiches, folletos, textos de discursos y otros documentos dedicados a difusión de teorías marxistas, como "Estrategia Socialista". Explica el jefe de la imprenta, Orlando



Treinta toneladas de literatura marxista fueron encontradas en el interior de ICIRA, donde, en vez de ayudar al campesinado, se jugaba con intereses políticos.

Ríos, que la mayor parte de la propaganda revolucionaria se hizo en horas de la madrugada, bajo la dirección de Angel Arrigorriaga, de la Izquierda Cristiana.

El anterior hecho fue denunciado en su oportunidad y la asamblea sindical de ese tiempo propuso despedir a los simpatizantes DC. La investigación sobre la confección de los afiches, folletos y libros sobre el MIR murió y los implicados en el suceso siguieron trabajando, esta vez de madrugada para evitar mayores comentarios.

Otro grave antecedente es que ICIRA fue obligada a facilitar maquinarias de imprenta al Partido Socialista, al MAPU y a la CUT, material que nunca fue repuesto por orden del director anterior del

Instituto, el español nacionalizado, José Antonio Fernández.

Las treinta toneladas de material marxista serán vendidas como papel a la Fábrica de Papeles y Cartones de Puente Alto y los fondos recolectados irán a incrementar la caja sindical de ICIRA.

Por otra parte, sacudido el yugo político impuesto al Instituto, se buscan ahora nuevos caminos destinados a la verdadera práctica de ICIRA: la ayuda y preparación del Campesinado. Incluso se estudia el autofinanciamiento de la empresa mediante la edición de algunos incunables como la "Historia Física y Política", del sabio Claudio Gay (1835) y en que se refiere en forma bastante completa al agro chileno.

The Tragedy of Chile IN MEMORIAM

Salvador Allende Gossens (1908—1973), first socialist president of Chile, who died during the massive military coup of September 11 that overthrew his Administration. President Allende was a statesman of vast courage and appealing personality, of rare intelligence and deep compassion for his fellow humans.

The brave Chileans throughout the country who were killed while opposing the seizure of their government by the military junta.

Democracy in Chile. The armed forces intervened with brutal power to

destroy a freely elected government, and betrayed the Republic of Chile's long democratic tradition. Here was one of the few countries in Latin America that over the years had maintained a functioning political democracy.

Until the bitter end, President Allende relied upon democratic principles and procedures in the valiant attempt to establish a socialist society in Chile. He made every effort to ensure a peaceful transition. The military overturn of his Administration is a blow to the hopes of those who believe that democratic socialism can be achieved without violent revolution.

(If you agree with the above statements, write or wire the U.S. Secretary of State, Henry Kissinger, asking that the United States provide asylum to political refugees from Chile)

Corliss Lamont, Coordinator Taylor Adams, Secretary

- | | | |
|---|--|--|
| James Alt, Indo Chinese Peace Campaign* | Rabbi Robert E. Goldberg, Congregation Mishkan Israel* | Josephine Pomerance, Co-Chairman, Task Force for Nuclear Ban* |
| James Aronson, author, Editor, Rights | Jesse Gordon, Journalist | Anna T. Rand, M.D., Albert Einstein College of Medicine* |
| Alan R. Bleich, M.D., Assoc. Prof. of Clinical Radiology, N.Y. Medical College* | Muriel Haynes, writer | Harry Rand, attorney |
| Edna Ruth Johnson, Editor, The Churchman | Sally (Mrs. Rockwell) Kent, writer | Frederick L. Schuman, Prof. Emeritus of Political Science |
| Verá Bleich, Interior designer | Paul Kurtz, author and economist | Ruth Sidel, Psychiatric social worker |
| Marcia W. Bradley, environmentalist | Rev. Paul Lehmann, Union Theological Seminary* | Victor Sidel, M.D., Montefiore Hospital* |
| Robert Brown, Director, Black Economic Research Center* | Rev. Donald G. Lothrop, Minister, The Community Church, Boston | Jessica Smith, Editor, New World Review |
| Sylvia Crane, Vice-Chairman National Committee Against Repressive Legislation | Beth McCarthy, Indo-Chinese Peace Campaign* | Paul Sweezy, Women's Strike for Peace |
| Jerome Davis, former President, American Federation of Teachers | Mary Motherall, Prof. Philosophy, Barnard College* | Ziirel Sweezy, Women's Strike for Peace |
| Ruth Emerson, educator | | Edith Tiger, Director, National Emergency Civil Liberties Committee* |
| Thomas I. Emerson, Prof. of Law, Yale University* | | H. H. Wilson, Professor of Political Science, Princeton University* |
| Rev. Stephen H. Fritchman, Unitarian Minister Emeritus | | Luke W. Wilson, Bethesda, Md. |
| Maxwell Geismar, author | | Ruth Wilson, Bethesda, Md. |
| Stewart Mott, political activist | | |

*Listed for purpose of identification only

Free reprints may be obtained from:

Taylor Adams, secretary, 25 East End Avenue New York, N.Y. 10028

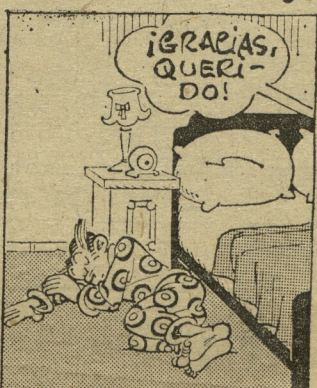
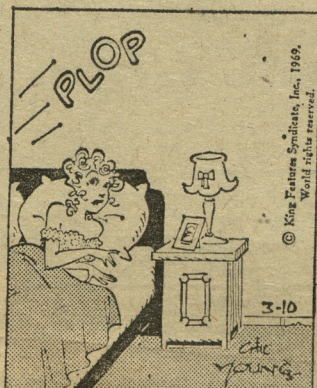
LA FAMILIA JERINGUIS



LA SEGUNDA



SECCION CRONICA



Por Chic Young